

Seis retos renovables para afrontar la crisis

El empleo es el eje por donde deben girar las energías renovables, la universidad sostenible, el desarrollo de las ciudades y la cooperación.



JORGE RIECHMANN: "La economía trata no solo del dinero sino también de las necesidades humanas"

Entidades amigas



Gracias a las entidades amigas es **Posible** llegar a muchos más lectores

Si quieres participar como entidad amiga de la revista envía un correo a revistaesposible@ecodes.org

Si quieres saber más sobre las entidades amigas pincha aquí 

SUMARIO



VÍCTOR VIÑUALES El cambio de dioses y sueños

Para el director de Ecodes, en la transición hacia una sociedad sostenible, “hay que cambiar nuestros sueños, nuestros dioses”.



RETOS MEDIOAMBIENTALES Analizamos seis áreas de desarrollo sostenible

Empleo verde, energías renovables, ciudades inteligentes, cooperación horizontal, cultura de la sostenibilidad y fomento de la ISR.



ENTREVISTA J. Riechmann, poeta y profesor de Filosofía

”Aún podemos reaccionar para frenar el desastre pero el tiempo se nos está acabando”.



NUEVAS APUESTAS Ecodiseño e innovación para competir

Un método para reducir los impactos ambientales y los costes en la fabricación del producto.

SECCIONES/ Editorial Pág. 19

es**Posible**

Edita: **Ecodes** Plaza San Bruno, 9, 1ª oficinas 50001 Zaragoza revistaesposible@ecodes.org / Consejo editorial: **Cristina Monge**, **Victor Viñuales**, **Eva González**, **José Juan Verón** y **Ana Mastral** / Coordinación: **Rafael Bardají** / Diseño: **César Jiménez**

Planteamiento vital ante la crisis

Habrá que cambiar nuestros dioses



Víctor Viñuales
Director de Ecodes
www.ecodes.org

Cuando hablamos de sostenibilidad podemos distinguir entre una sostenibilidad blanda y una sostenibilidad fuerte. Lo fácil, relativamente, es convencer a una persona que tiene coche de que lo cambie por otro automóvil más ecológico y más eficiente. Sin embargo, lo más complicado es conseguir que una persona acostumbrada a tener coche se plantee si de verdad lo necesita y opte por otras alternativas como el v hculo compartido o el transporte público. Eso exige, claro está, que esa persona est  preparada para la cara de extrañeza de sus conocidos cuando se enteran de que no tiene coche propio.

Pondr  otro ejemplo: lo fácil, relativamente, es convencer a una familia con posibles para que el apartamento que est  pensando en comprar en la playa para pasar sus vacaciones sea más bioclimático;

lo más complicado es convencerla de que no será mala solución apostar por pasar las vacaciones en hoteles o apartamentos de alquiler. Será buena solución desde el punto de vista económico, desde el punto de vista del empleo en general, del descanso de toda la familia en vacaciones y, desde luego, pensando en la sostenibilidad ambiental. Problema: un estatus determinado parece que “obliga” a ser propietario de un apartamento en la playa. Forma parte de los “sueños” de la familia.

El asunto es que necesitamos esa “sostenibilidad complicada” para atender a los desafíos ante los que estamos confrontados. Sólo con la sostenibilidad “fácil” no resolveremos la encrucijada en la estamos. Vivimos una crisis múltiple: ambiental, social, económica e institucional. Y para salir de ella tenemos que resolver -a la vez- estas distintas crisis que se solapan y se alimentan mutuamente. No es tarea sencilla. Lo dir  de otro modo: es muy difícil porque, como ocurre cuando nos enfrentamos a un sudoku, necesitamos que esos distintos cambios encajen.

Yes muy difícil también porque hay que realizar -a la vez- un cambio profundo, masivo, hay que cambiar muchas cosas de una forma muy radical; tenemos que cambiar en el Norte y en el Sur; y rápido, tenemos que cambiar YA. No se trata de que realicemos un cambio consistente en incrementar poco a poco el número de artefactos verdes, se trata de un cambio disruptivo, de un cambio de lógica.

Un cambio disruptivo es un cambio tridimensional. Necesitamos otras tecnologías, otras políticas públicas y otros valores. Muchas veces cuando se habla de la revolución verde, de la economía verde, se piensa sólo en otras tecnologías, en placas solares, en aerogeneradores, en otros “cacharros”... Donde teníamos unos artilugios ponemos otros. Sin embargo, no nos damos cuenta de que en esa transformación los cambios más disruptivos, los que tienen un impacto mayor en la sociedad y en la naturaleza, son aquellos que no se ven, los que están debajo de lo aparente, los cambios que tienen que ver con nuestro sistema de valores.

Pondré un ejemplo personal. La primera vez que usé el sistema público de bicicletas en mi ciudad sentí el lujo de la “no propiedad”. Estaba utilizando una bici, disfrutaba de ella, pero no tenía la servidumbre del propietario. No me preocupaba si me la podían robar o si se me iba a pinchar. Veámoslo ahora desde el punto de vista numérico: 35.000 personas compartimos en mi ciudad el uso de 1.500 bicicletas y tenemos 130 lugares en los que nuestras bicis compartidas nos están esperando. Antes la bici de cada uno sería utilizada, por ejemplo, de media un 0,1% del tiempo. Ahora las 1.500 bicis compartidas, posiblemente, son utilizadas un 50% del tiempo. Esta iniciativa permite pasar de la economía del propietario a la economía compartida. Por supuesto que exige un ayuntamiento que cree carriles bici y una empresa pública o privada que gestione el sistema. Pero lo

muy importante es que exista una ciudadanía que cambie sus sueños: que ya no desee poseer las cosas, que le baste con usarlas, que aprecie las ventajas globales y las ventajas personales que tiene compartir 1.500 bicis comunes en lugar de ser propietario de una bici particular.

Somos 7.000 millones de personas en el mundo... y seguimos creciendo. No podemos satisfacer todos nuestros deseos si lo queremos hacer con la vieja economía del propietario: si todo el mundo tiene que tener SU artefacto (automóvil, piscina, segunda residencia, electrodomésticos...), las cuentas no salen. Sin embargo sí que es posible satisfacer muchas de nuestras necesidades e incluso deseos si nos “conformamos” con usar las cosas sin poseerlas. Si nos acostumbramos a compartirlas.

Para realizar esa transición rápida a una sociedad sostenible tendremos que cambiar nuestros sueños, nuestros dioses. Lo primero son los dioses. Si el dinero sigue siendo el único dios verdadero, si el indicador del bienestar es el PIB, si seguimos soñando con poseer cosas... el futuro sostenible de nuestra sociedad no está garantizado.

Rafael Sánchez Ferlosio decía: “nada habrá cambiado si no cambian los dioses”. Efectivamente, habrá que cambiar los dioses, nuestros dioses. Es la tarea de nuestro tiempo. Nuestra tarea.

Si el dinero sigue siendo el único dios verdadero, si el indicador del bienestar es el PIB, si seguimos soñando con poseer casas... el futuro sostenible de nuestra sociedad no está garantizado

El empleo verde es un eje clave en la economía sostenible y hasta ahora ha experimentado un auge considerable en energías renovables, agricultura medioambiental y nuevas tecnologías. Con la crisis actual cobra un nuevo sentido dentro de un cambio de modelo

El empleo verde es la clave para preservar el mundo y salir de la crisis

Casi 60.000 empresas (sociedades mercantiles, autónomos, cooperativas, etc.) e instituciones públicas y sin ánimo de lucro desarrollan en España, como actividad principal, una o más de las actividades que configuran el núcleo de la economía verde, según estimaciones propias. De ellas, el 41 % realizan actividades relacionadas con la agricultura y la ganadería ecológica; un 23,8% servicios de consultoría, auditoría y asesoramiento técnico a empresas e instituciones públicas; otro 14,6% se dedica a actividades relacionadas con las energías renovables, y un 14,5% adicional a la recogida, tratamiento y valoración de residuos. Las actividades económicas que integran el núcleo de la economía verde emplean cerca de 350.000 personas y el sector supone el 1,6% del PIB español (unos 10.820 millones de euros).

Estos datos, que han sido extraídos del **informe de Observatorio de Prospectiva Tecnológica Industrial, OPTI**, ponen de manifiesto la importancia de un sector llamado a ocupar mayor importancia en el futuro. En este informe,



El empleo verde es eje del desarrollo sostenible

en el que han participado también miembros de Abay Analistas Económicos S.L., se destaca que el principal “motor” de la economía verde es la amplia y extensa normativa ambiental, “ya que ha contribuido extensamente al incremento de la demanda de bienes y servicios medioambientales, y a su consecuente traducción. En la creación de empleos directos e indirectos”. Entre los factores que contribuyen a la expansión del empleo verde se insiste en la demanda social a favor de la sostenibilidad y las cuestiones ambientales. Además, se destaca la existencia de una mayor concienciación ambiental por parte de las empresas quienes, cada vez en mayor medida, están implementando de forma voluntaria sistemas de gestión ambiental, y la inversión del sector público, especialmente en lo relacionado con la reducción y control de la contaminación y en lo relacionado con investigación e innovación.

El estudio, de finales de 2010, augura un buen futuro para el sector y el empleo ambiental. Pero está por ver cómo se comportan las perspectivas ante la aguda situación de crisis en 2012.

En cualquier caso, está claro que con una acertada política a nivel mundial se puede evitar un peligroso cambio climático, proteger el medio ambiente y reducir las desigualdades sociales. Ésta es una de las principales conclusiones de un estudio clave, el informe que fue realizado en el año 2010, obra del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, PNUMA, la Confederación Sindical Internacional, CSI, La Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización Internacional de Empresarios (OIE).



Herramienta para la integración. El empleo verde tiene en las empresas que trabajan con personas con discapacidad un buen aliado. El trabajo en jardines, parques, huertos o explotaciones agrarias constituyen oportunidades para seguir desarrollándose dentro de un espíritu que conjuga la competitividad con la integración de las personas con discapacidades. En esta línea, la empresa **Tasubinsa**, de Navarra, es un referente en España. Cuenta con un total de 1.312 personas distribuidas en 14 localidades de la Comunidad foral. De esta cifra, 709 trabajan dentro del régimen de los centros especiales de empleo, cuya normativa reguladora insiste en que se trata de auténticas empresas que deben sujetar su gestión a los mismos requisitos que afectan a cualquier empresa del sector al que pertenecen. Tasubinsa también cuenta con 603 personas que son atendidas en centros ocupacionales donde realizan tareas formativas y tareas terapéuticas como paso previo a su integración.

Los expertos en economía verde apuntan que “una vez que el mercado ha demostrado que no puede sanarse a sí mismo sin intervención gubernamental, es preciso coordinarse y orientar las inversiones públicas hacia el logro de una economía verde”.

Estados Unidos, por ejemplo, anunció en enero de 2010 un programa de 2.300 millones de dólares destinado a fomentar el empleo (aspira a crear 17.000 nuevos puestos) estimulando las energías limpias. Las empresas privadas aportarán otros 5.500 millones empleando a 41.000 personas. La inversión mundial en tecnología limpia creció un 60% entre 2006 (92.600 millones de dólares) y 2007 (148.400 millones). Aunque el volumen del mercado global medioambiental era en 2005 de 1.000 billones de euros, el PNUMA señala que el sector alcanzará los 2.740 billones de dólares anuales en 2020.

Las energías renovables están llamadas a alcanzar un gran desarrollo, junto al transporte sostenible, el suministro y la depuración de aguas, o la gestión de residuos. En esta relación figuran, también, la biotecnología y la nanotecnología. Por último y como caso concreto, la integración de las tecnologías de captura y almacenamiento de CO₂ ofrecerá una oportunidad única para el sector industrial español, generando un considerable volumen económico y laboral.

Desde el PNUMA y la OIT se aconseja la redistribución de subsidios, con la reducción a los otorgados a combustibles fósiles, que rondan los 150.000-250.000 dólares anuales, y pasar a las fuentes limpias de energía. ■

La crisis actual que padecemos es una oportunidad para un sector, el de las energías renovables, que se perfila además necesario para la lucha contra el cambio climático



La Unión Europea sigue confiando, a pesar de la crisis, en la economía verde para enfrentarse a los retos energéticos

Las renovables, garantía de un consumo eficiente, no contaminante y de futuro

Este 2012 es el año Internacional de la Energía Sostenible, una valiosa oportunidad para profundizar la toma de conciencia sobre la importancia de incrementar el acceso sostenible a la energía, la eficiencia energética y la energía renovable en el ámbito local, nacional, regional e internacional. La conmemoración coincide con

la decisión del Gobierno español de suspender de manera temporal e indefinida la concesión de primas a nuevas instalaciones. La medida ha provocado la respuesta de los empresarios y de movimientos ecologistas en tanto que el sector creció un 8,3% en 2010 y emplea a unas 120.000 personas. Según el Ministerio de

Medio Ambiente, entre el año 1998, cuando se contabilizaban algo más de 3.000 empleos, y el 2009, el empleo en energías renovables creció un 3.005%. Por su parte, según el **Instituto Sindical de Trabajo, Ambiente y Salud** (ISTAS), en el 2020 pueden haberse creado varios cientos de miles de empleos directos asociados a las energías renovables.

El papel de la energía renovable en España ha sido reconocido a nivel internacional y se ha considerado a este país pionero en las renovables. Baste citar un artículo de "The Washington Post" que en noviembre de 2009 apuntaba en su portada que "España es uno de los países mejor posicionados para combinar los esfuerzos contra la recesión y el calentamiento global".

Al margen de esta medida en España, cabe apuntar que la **estrategia UE 2020** concluye que "la salida de la crisis debería ser el punto de entrada en una nueva economía social de mercado sostenible, más inteligente y más respetuosa con el medio ambiente, en la que nuestra prosperidad reposará en la innovación y en una mejor utilización de los recursos, y cuyo principal motor será el conocimiento (...) una economía basada en el conocimiento, conectada, más respetuosa del medio ambiente y más inclusiva, capaz de crecer de forma rápida y sostenible y de generar altas tasas de empleo y de progreso social".

Por su parte, según la ONU, la falta de acceso a la energía no contaminante, asequible y fiable obstaculiza el desarrollo social y económico y

constituye un obstáculo importante para el logro de los **Objetivos de Desarrollo del Milenio** y la reducción de la pobreza.

A su vez, dentro de la voluntad de la Unión Europea y a pesar de los recortes y equilibrios presupuestarios, el presidente de Consejo Europeo, Herman Van Rompuy, insistió el 31 de enero ante los 25 líderes europeos en que reducir el déficit no debía comprometer “nuestras inversiones de futuro como en educación o en economía verde”.

Con recortes o no, la economía verde y dentro de este contexto, las fuentes de energías alternativas, no tienen marcha atrás por la propia supervivencia de planeta y por razones que van más allá de unos principios basados en los beneficios económicos.

Dentro de esta línea, hay que contar con el documento suscrito a principios de este año por más de 30 organizaciones en el que reconocían que estas energías constituyen una parte significativa de la riqueza de España, por su empleo, su participación en el PIB, su I+D+i, el ahorro y la reducción de emisiones. Destacaba el comunicado, suscrito también, por ECODES que el sector de las renovables es de los muy pocos de nuestra industria nacional que han adquirido un liderazgo mundial como “Marca España”.

Queda un enorme potencial de crecimiento. Según el Instituto Sindical de Trabajo, Ambiente y Salud (ISTAS), en el 2020 pueden haberse creado varios cientos de miles de empleos directos asociados a las energías renovables. ■



Uno de los criterios básicos de la rehabilitación consiste en la utilización de energías alternativas

Rehabilitar frente a obra nueva. El ahorro es una de las consecuencias de la aplicación de las energías renovables en las actuaciones de la rehabilitación. Una política, la de la rehabilitación en zonas urbanas consolidadas, ya de por sí más sostenible que la obra nueva o la expansión de la ciudad y en la línea de la directiva europea que establece que en 2020 todos los edificios sean de consumo de energía casi nulo con renovables. Dentro de este contexto cabe destacar que antes de finales de año, en España, según la previsión del Gobierno, todas las viviendas usadas que se vendan o alquilen deberán contar con un “certificado energético”. Se pueden resaltar, dentro de los ejemplos existentes, actuaciones de la **Sociedad Municipal de Zaragoza** en viviendas sociales promovidas entre 1945-1965 que están permitiendo minimizar el consumo energético gracias al aislamiento y adecuadas técnicas de construcción. Los vecinos son los primeros en notar los efectos: “Casi no hemos encendido la calefacción en invierno”, señalan. En otras ciudades como Nueva York, en El Bronx, Queens o Brooklyn, comenzó en 2004 una intensa campaña de transformación de sus polifacéticas áreas urbanas con el fomento de la rehabilitación y recreación de 110.000 unidades habitacionales en entornos antaño deprimidos. El plan se enmarca en los objetivos federales de reducción de gasto energético en 2030.

Transferencia de conocimiento y experiencias para impulsar proyectos

El establecimiento de intercambios y colaboraciones sin ánimo de lucro entre organizaciones, instituciones y profesionales de las diferentes áreas económicas entre diferentes países es uno de los objetivos de la cooperación horizontal



Alianza por el Agua fomenta la cooperación horizontal.

La cooperación horizontal no deja de ser una colaboración para la transferencia del conocimiento y las buenas prácticas. Se trata, por tanto, de impulsar en otros contextos sociales y geográficos experiencias ya desarrolladas con éxito. De esta forma, por ejemplo, si en una ciudad, localidad o región se ha aplicado un sistema eficaz de una instalación energética con fuentes limpias, la iniciativa se pueda llevar a cabo en otro lugar del Planeta.

No siempre la cooperación entre países obtiene los frutos deseados y no siempre el dinero del proyecto es lo más importante. Puede ocurrir, por ejemplo que la eficacia esté basada más en el intercambio de conocimiento y en el hecho de que la práctica adquirida por personal de una administración o de una empresa pueda aplicarse en otro lugar del mundo.

Para estos objetivos, las nuevas tecnologías de la comunicación y la información juegan un papel decisivo. Aunque en muchos proyectos sea necesaria la presencia física de personal especializado, en muchas ocasiones la puesta en marcha de un proyecto en materia de agricultura, agua, industria o energías alternativas muchos pasos se pueden dar desde la distancia. En todo caso, cuando las redes no sean suficientes,

conviene potenciar las asistencias técnicas presenciales, acoger pasantías de profesionales en el país que apoya una iniciativa y destinar cursos de formación.

Entre algunas experiencias de cooperación horizontal, destacables figuran la de Nexos Hídricos proyecto desarrollado por el Foro Centroamericano y República Dominicana de Agua potable y saneamiento –FOCARD/APS- y ECODES/Secretariado de la Alianza por el Agua en Centroamérica y España, que cuenta con el apoyo económico del Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

María Jesús Cajal, coordinadora del secretariado técnico de la Alianza, destaca de Nexos Hídricos que “supone una oportunidad para poner en valor el conocimiento” y “el saber hacer” de muchos profesionales españoles y centroamericanos con un alto grado de especialización, en beneficio de las poblaciones con más carencias. A lo largo de 2011, y a través de Nexos Hídricos, se han puesto en marcha numerosos proyectos en Centroamérica. Se trata de un sector clave en el desarrollo del que dependen la salud de los habitantes y las posibilidades de desarrollo.

Junto a la experiencia de Nexos Hídricos, cabe apuntar otras desarrolladas en el resto de Latinoamérica. Valgan como muestra, las acciones impulsadas desde Chile y financiadas íntegramente por la Agencia de Cooperación Internacional, AGCI en Colombia, Honduras, Brasil, El Salvador o Mozambique. ■



Colaboración hídrica. El Consorcio de Aguas del Campo de Tarragona, la empresa municipal de Aguas de Bilbao, la onegé Gota Gota de Zaragoza, Aguas Municipales de Vitoria (AMVISA) el Ayuntamiento de Zaragoza y otras muchas organizaciones e instituciones españolas se han implicado desde hace un año en el proyecto Nexos Hídricos junto con diversos organismos de Centroamérica y la República Dominicana. Así, se están resolviendo problemas relacionados con el abastecimiento de agua como las conducciones, extracciones, problemas de saturación en los pantanos, tratamiento y depuración son algunas de las actuaciones llevadas a cabo con el apoyo del Fondo español de Cooperación para Agua y Saneamiento. El trabajo ya ha dado resultado en localidades como Guacerique, en Honduras, o León, en Nicaragua; en la provincia de Iturralde en la Amazonia boliviana, o en el municipio de Jujutla del Departamento de Ahuachapán (El Salvador).



ANA TORRES
Profesora de Educación Secundaria.

“Todas las bombillas que se fabrican al año en el mundo darían 25 vueltas a la tierra puestas en fila”.

Una interesante comparativa para darnos cuenta del volumen de bombillas que se generan. ¿Pero quién se ocupa de reciclarlas?. **AMBILAMP** lleva recogiendo bombillas de ahorro y fluorescentes fundidos para su reciclaje desde 2005. Cada día se suman nuevos distribuidores de material de alumbrado, grandes usuarios, centros comerciales y puntos limpios de toda la geografía española, para que cualquier profesional y ciudadano pueda disponer de un mayor número de puntos de recogida de residuos en el mismo lugar donde desempeña su actividad, o muy cerca de su propio domicilio. **AMBILAMP** está donde tú lo necesitas.



Contenedor profesional: **900 102 749**

Contenedor ciudadano: **900 102 340**

AMBILAMP
ASOCIACIÓN PARA EL RECICLAJE
DE LÁMPARAS

www.ambilamp.es



Con un buen uso de la tecnología se puede lograr una energética y una ciudad más habitable

La ciudadanía y sus responsables institucionales tienen un gran compromiso con el medio ambiente. La cultura de los habitantes y las acciones para la eficiencia energética, el ahorro del agua y una ciudad verde forman parte de los deberes

El compromiso de las ciudades para una eficiencia energética y sostenible

La mitad de la población mundial vive en ciudades, cifra que en España se eleva al 70%. Las ciudades son un punto crucial en el camino hacia la sostenibilidad. Sin ciudades sostenibles, la sostenibilidad, sencillamente, no será posible. Es necesario un giro hacia un modelo de ecoeconomía donde la generación de empleo –clave para salir de la crisis–, no sólo no contribuye a deteriorar la calidad ambiental, sino que

ayuda a su conservación. Según un reciente informe del PNUMA, la transición a una economía verde es posible invirtiendo el 2% del PIB mundial anualmente, desde este momento hasta 2050.

La Fundación Ecología y Desarrollo planteó el año pasado 15 retos, entre los que figuran acciones de renovación urbana con planes de rehabilitación energética y normativa para su eficiencia; desarrollo de energías renovables;

fomento del transporte público, a pie y en bicicleta; llegar a un 70% de la superficie del centro de la ciudad con peatonalización; establecer un 10% de los vehículos eléctricos o, al menos, híbridos; alcanzar un 10% del parque de vivienda rehabilitado energéticamente en 2015 y el 50% de edificios públicos rehabilitados con el objetivo «cero emisiones» y un 100% de edificios de nueva construcción con la certificación energética; favorecer la economía de proximidad, la producción y el consumo de proximidad; incrementar la eficiencia en el uso del agua y reutilizar y reciclar.

El buen uso de las tecnologías es clave para el futuro. Entre las conclusiones del Congreso de ciudades inteligentes (Smart city) celebrado a finales de 2011 en Barcelona, se establece que la tecnología permite hoy convertir a las ciudades en entes “sensibles”, capaces de revelar en tiempo real su reacción y necesidades ante determinados contextos”.

Las ciudades del futuro que quieran responder de manera eficiente a los retos a los que se enfrentan en ámbitos como la movilidad, la energía o el medio ambiente deberán establecer los sistemas capaces de aprovechar los millones de datos que generan sus ciudadanos e infraestructuras para poder actuar en consecuencia. Sensores de luz, fibra óptica, eficiencia controlada y avisos por móvil para favorecer la movilidad son acciones que han ensayado ciudades como Málaga, Barcelona o Vaciamadrid. Para muestra el dato facilitado por el alcalde de

esta última localidad: un ahorro de un millón de euros con la instalación de leds en vez de farolas convencionales. La mayor parte de las ciudades europeas están avanzando en esta dirección, si bien el reto se encuentra, sobre todo, en la eficiencia energética. La puesta en marcha de estas políticas ha sido en gran parte fruto de la mayor sensibilidad social y de la presión de organizaciones sociales, de barrios y medioambientales. Como muestra valga poner varios ejemplos en ciudades impulsados por sus respectivos ayuntamientos:

Manzanares: auditoría energética ambiental de todas las instalaciones municipales, edificios municipales y alumbrado público.

Coslada: auditoría energética en edificios municipales para ofrecer propuestas de ahorro y eficiencia energética, alumbrado y posibilidades de instalación de energías renovables.

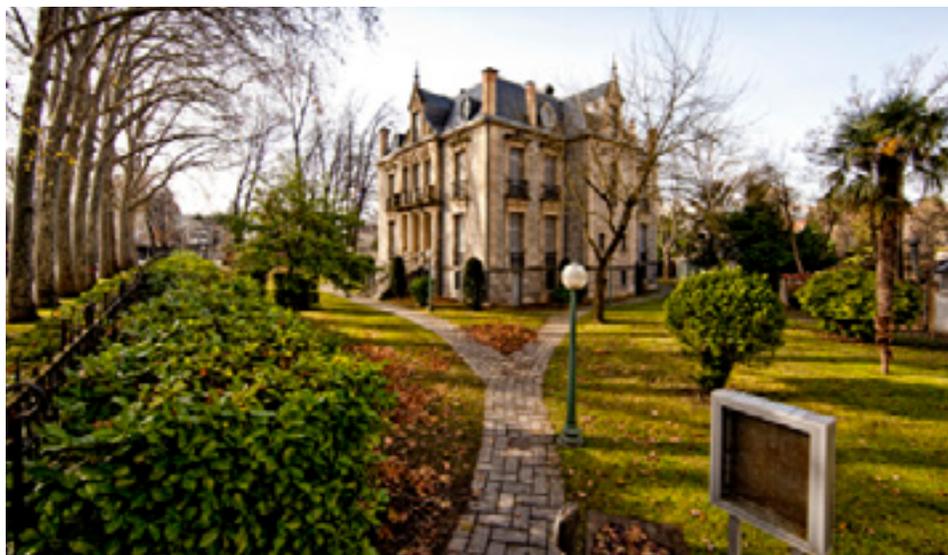
Cuéllar (Segovia): sustitución de combustibles fósiles. Calefacción centralizada por biomasa.

Barañáin (Navarra): sistemas de control de iluminación zonificados y de reguladores de potencia en función de la iluminación natural.

Sevilla: creación de una red de instalaciones fotovoltaicas conectadas a la red.

Zaragoza: Centro de documentación del agua y medio ambiente. Instalación de sistemas de ahorro en todos los usos del agua (inodoros con doble pulsador, grifos y urinarios temporizados y sistema de refrigeración sin consumo de agua), utilización de agua de segunda calidad para el riego de parques y jardines. Carril bici.

Comarca del Campo de Borja: Instalación de dispositivos ahorradores en los edificios públicos de los 18 municipios de la comarca. ■



Vitoria, Green capital europea. Vitoria ostenta el prestigioso título de European Green Capital durante 2012. La capital vasca presume, de esta forma, de ser el ejemplo de urbe más comprometida con el medio ambiente. Vitoria, que sucede a Estocolmo en esta distinción, cuenta con 23,4 m² por habitante -2,5 más que hace cinco años- se encuentra muy por encima de las recomendaciones dictadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), que aconseja entre diez y quince metros de zona verde por persona. En la franja de la normalidad se sitúa San Sebastián (12,3) y claramente por debajo, Bilbao (5,1). Dentro del compromiso de seguir impulsando acciones medioambientales, en Vitoria se ha alcanzado un pacto verde para fomentar la colaboración del tejido empresarial vitoriano en el año Green Capital. Todas las empresas y organizaciones vitorianas interesadas en formar parte de este gran Pacto Verde, deberán adquirir el compromiso de implementar alguna medida de mejora en materia medioambiental durante 2012.



¿QUIERES CONTRIBUIR A LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO?
Calcula, reduce y compensa tus emisiones de CO2
PINCHA AQUÍ

Un ciudadano o una empresa puede invertir según criterios bursátiles de rentabilidad. Pero también existen otros indicadores a tener en cuenta englobados en la Inversión Social responsable (ISR), un modelo poco conocido pero que se va abriendo paso



Hay otros índices además de los financieros para decidir sobre nuestras inversiones

Finanzas Responsables: Invertir con criterios éticos

Las inversiones socialmente responsables son aquellas que añaden criterios sociales, medioambientales y de buen gobierno al proceso de toma de decisiones de inversión, de modo complementario a los tradicionales criterios financieros de liquidez, rentabilidad y riesgo permitiendo a los inversores combinar objetivos financieros con valores sociales.

Esta es la explicación que ofrece Marta Ferrer, analista de sostenibilidad de Ecodes para Eiris.

Pero, ¿qué puede hacer un ciudadano que tiene un capital y decide invertirlo con criterios éticos? El primer paso puede ser solicitar a su entidad financiera qué tipo de fondos están orientados a esas preferencias. Hoy en día, la mayoría de las entidades disponen de algún fondo con estas características.

Un segundo paso sería invertir a través de entidades que financian proyectos siguiendo unos principios éticos y sociales como por ejemplo fundación CREAS, COOP57 o Fets. O Triodos Bank, cuya filosofía de negocio bancario está totalmente orientada hacia la ética financiera.

En España, aun existe un gran desconocimiento por parte de los ciudadanos. Incluso es posible que si una persona va a un banco o entidad financiera para preguntar por un fondo que contenga inversiones socialmente responsables en donde confiar su dinero, en la ventanilla, el empleado desconozca de qué se está hablando... Por esta circunstancia, junto a la labor de comercialización de estos fondos, es precisa una tarea de formación del personal. Y ahí es donde las entidades financieras deberían ser más proactivas.

Más allá del análisis financiero

¿Y cómo se incluyen esos criterios sociales, medioambientales y de buen gobierno en el análisis de una empresa? Diversas organizaciones internacionales como EIRIS, MSCI ESG Research, Sustainability o Vigeo son algunas de las encargadas de llevar a cabo los respectivos análisis aplicando una serie de criterios como derechos humanos, lucha contra el cambio climático o medidas contra la corrupción. Es decir, criterios que van más allá de un análisis financiero.

Como explica Marta Ferrer, existen también índices bursátiles específicos que incorporan a las sociedades cuyo comportamiento es especialmente destacable en temas de gobierno corporativo, éticos, sociales y medioambientales. Los índices de

sostenibilidad más reconocidos son el Dow Jones Sustainability Index y el FTSE4 Good Index.

La inquietud por este tipo de operaciones se ha incrementado en los últimos años conforme ha ido creciendo la sensibilidad social en el mundo. Prueba de ello es la creación en 2008 de SpainSif (Foro español para la Inversión Socialmente Responsable), que trabaja activamente en España para la divulgación de este tipo de inversiones. Su homóloga europea es EuroSif.

Normas más estrictas

Frente la aplicación de la ISR como una moda a incluir dentro del marketing, se quieren exigir unas normas más estrictas y una metodología común. Un gran avance ha sido el lanzamiento de un distintivo común para toda la Unión Europea, denominado “Fondo Europeo de Emprendimiento Social”, que está previsto entre en vigor a finales de año. La importancia de este distintivo es que por primera vez se exigirán criterios comunes como por ejemplo el tener que demostrar que al menos el 70% del capital gestionado se destina a apoyar a empresas sociales, entendidas como aquellas que tienen un impacto social positivo y objetivos sociales definidos y que no solamente se centran en la maximización del beneficio. ■



Incremento de la inversión social. Los fondos de Inversión Socialmente Responsable (ISR) comercializados en España incrementaron en un 40% el número de partícipes en el año 2010. En concreto, en 2009 se contaba con 814.761 partícipes mientras que en 2010 esta cifra se incrementó hasta 1.136.735. En lo que respecta al patrimonio gestionado bajo criterios ISR, el aumento ha sido de un 8% (2009=14.053,875; 2010=15.231,251 millones de euros). Esta es una de las principales conclusiones que se extraen del Observatorio de la Inversión Socialmente Responsable 2011, presentado en diciembre del pasado año, por el Instituto de Innovación Social de ESADE y patrocinado por BBVA. Sin embargo, hay que apuntar que el mercado institucional, que representa el 99% del capital gestionado bajo criterios ISR en España, es el principal responsable de este importante incremento en los fondos ISR. Estos ISR institucionales se encuentran liderados por fondos de pensiones de empleo, entre los que destacan los de los trabajadores de BBVA, Iberdrola, Caja Madrid (Bankia), Cajasol y Caixa Galicia.

ECODES te facilita un consumo responsable



Visita la tienda online >>>

+ de 4.000 productos

Las universidades han ido incorporado en sus campus oficinas verdes para aplicar el mensaje de prácticas sostenibles. La tarea no se queda dentro de los muros del campus. El trabajo de investigación y formación es clave para transmitir conocimientos a la sociedad.

La Universidad, pionera en la docencia y la investigación

Para que una universidad sea sostenible tiene que actuar en la docencia, la investigación y la gestión. La innovación técnica y la concienciación de la sociedad van de la mano en este concepto y la ausencia de uno de estos

principios hace imposible que la universidad sostenible sea una realidad". Así explicaba en julio del pasado año en esPosible, Javier Benayas, secretario técnico de La Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE).

La Universidad tiene un papel fundamental en el desarrollo de los programas ambientales y sostenibles. La institución es decisiva en la investigación y en la aplicación a través de sus relaciones con la sociedad de nuevos programas para un mundo que aspira a un desarrollo más ordenado. El concepto de sostenibilidad ha evolucionado y se ha expandido a otros ámbitos desde que comenzara a hablarse en la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en el año 92.

Por eso, las oficinas de Medio Ambiente de las universidades tienen una labor mucho mayor de lo que se presume a primera vista. Detrás de medidas como la instalación de puntos limpios en la Universidad de Zaragoza, el fomento



Máxima eficiencia. El CIRCE -Centro de Investigación de Recursos y Consumos Energéticos de la Universidad de Zaragoza- tiene en su propia sede la primera muestra de su política energética. El diseño y construcción del edificio están pensados para emitir cero emisiones de CO₂ a lo largo de su ciclo de vida. La construcción constituye en sí mismo un proyecto de I+D+i con el que se pretenden establecer las bases científico-tecnológicas más avanzadas en el ámbito mundial para el desarrollo de Edificios de Cero Emisiones, integrando técnicas de bioconstrucción, ahorro energético, agua, materiales y energías renovables.

El objetivo es obtener la máxima eficiencia de los recursos disponibles, sin disminuir el confort térmico. En su concepción se han integrado los dos aspectos fundamentales del diseño energético bioclimático, "pasivo" y "activo", aplicados a las instalaciones térmicas y eléctricas. Se ha buscado, además, un funcionamiento energético optimizado, limitando drásticamente los costes de mantenimiento.

de la movilidad sostenible en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), la generación de energías limpias a través de los 8.000 m² de paneles solares en la Universidad de Valencia o la edición de libros con consejos sostenibles en la Universidad de Sevilla, hay una voluntad real que se basa en el convencimiento de que las cosas se pueden hacer mejor.

Ante la crisis, y frente a la percepción de que son necesarias grandes inversiones, hay casos que demuestran que se puede apostar por

acciones sencillas. Es el caso de la UAM, que apostó por una política específica para reducir el número de fotocopias y consiguió un ahorro del 34%. Otros ejemplos que ilustran esta realidad es la sustitución progresiva de las luminarias de la Universidad de Zaragoza por bombillas de bajo consumo o la iniciativa "Compartir coche" de la Universidad de Murcia.

Son acciones que se deben acompañar de otras más ambiciosas como la implantación progresiva de la materia medioambiental en los

planes curriculares del profesorado .

Fuera del marco universitario, pero muy ligado, la cultura aparece también como un área en la que la sostenibilidad tiene un gran sentido. En una sociedad cada vez más interrelacionada, las experiencias se pueden compartir, las nuevas tecnologías permiten racionalizar costes y los ciudadanos tienen más cauces y herramientas para participar en una cultura de proximidad y excelente. Un planteamiento que se enmarca en el reto de la convivencia entre las culturas. ■

**esPosible recibir puntualmente
la revista en tu correo
o enviársela a un amigo.**

<http://www.revistaesposible.org>

facebook.





¡Colabora con nosotros para publicar un número de la revista!

Tenemos un proyecto colgado para que aportes una pequeña cantidad. Entra en la página

<http://www.lanzanos.com/proyectos/quieres-invertir-tus-ahorros-de-forma-responsable/>

Y apoya nuestro proyecto:
¿Quieres invertir tus ahorros de forma responsable?

Con tu ayuda lo conseguiremos

EDITORIAL

En nuestras manos está.

Si algo tienen de positivo crisis como la que estamos viviendo es que nos obligan a repensar nuestro modelo de desarrollo y con él, nuestros actos del día a día. En lo macro y en lo micro, en las grandes decisiones políticas a nivel internacional, y en nuestros gestos cotidianos. Evidentemente, las consecuencias de unas y otras no son iguales. Ni siquiera comparables. Pero ambas tienen consecuencias, y sin unas, no se darán las otras. Sin políticas públicas que fomenten el empleo verde no será posible desarrollar sectores de empleo que pueden dar trabajo a buen número de la población. Pero sin comunidades de vecinos dispuestas a rehabilitar sus edificios para ahorrar energía y dinero, tampoco será posible la lucha contra el cambio climático.

En este escenario, hemos de ser conscientes del enorme potencial transformador que tenemos. Por eso, la revista **esPosible**, lleva ya más de dos años mostrando ejemplos de buenas prácticas en multitud de temas que demuestran que si nos ponemos a ello, la sostenibilidad **esPosible**.

En este número queremos hacer énfasis en la generación de empleo, que en este momento, a nuestro juicio, debería ser el objetivo prioritario de cualquier gobierno que se enfrenta a una crisis como la actual. Pero no de cualquier empleo, sino de aquel que nos permita salir de este desafío por el camino de la sostenibilidad, generando valor compartido, ayudando a construir modelos de vida y de desarrollo más justos socialmente y más respetuosos con el planeta.

Empleos, en definitiva, que respondan a una visión en la que la economía y la ecología forman parte de una misma cosa: la vida y el bienestar de la población, la gestión y administración de lo común, de lo que es de todos y todas, al servicio de un objetivo: el bienestar y la calidad de vida de los que estamos y de los que vendrán. En nuestras manos está.

El primer objetivo debe ser generar empleo que ayude a construir modelos de vida y de desarrollo más justos socialmente y respetuosos con el planeta.

Jorge Riechmann

Poeta, ensayista y profesor titular de Filosofía moral en la Universidad Autónoma de Madrid

“Estamos a tiempo de reaccionar pero el turno se nos está acabando”

Jorge Riechmann es poeta, sociólogo y filósofo y utiliza sus habilidades, conocimientos y su autoridad académica como medio para incidir en la sociedad y en las conciencias. Riechmann es muy crítico con los poderes que dirigen el mundo y con un sistema “más preocupado por generar riquezas económicas del capitalismo que de abordar necesidades humanas, de instituciones, de trabajos del cuidado, de recursos naturales, de ecosistemas de la vida misma”. Para Riechmann, aún hay posibilidades de cambiar las cosas, pero el tiempo apremia. No arroja la toalla ni mucho menos y, por ejemplo, ve en la poesía una función correctora y “de resistencia” ante el espectáculo inmoral de nuestro tiempo, una poesía que afirme y no se deje ganar por el pesimismo.

Pregunta. ¿La crisis que padecemos estaba cantada. ¿Estamos a tiempo de reaccionar?

Respuesta. Estamos a tiempo, pero un aspecto muy inquietante de los años que vivimos es que en cierto sentido el tiempo se nos está acabando... Estamos a tiempo, pero ¿durante cuánto tiempo aún? En lo que se refiere a asuntos como la hecatombe de biodiversidad, el calentamiento climático, o el cénit del petróleo y del gas natural, estamos en la cuenta atrás. La oceanógrafa Sylvia Earle –ex científica jefe de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica de EEUU– lo expresa con precisión: “Es la primera vez que tenemos capacidad [científica] para entender los riesgos que sufre el planeta, pero tal vez la última para solucionarlo”.

P. Si se debe en gran parte, como usted apunta, a la mercantilización de todo, la tarea de cambiar parece ingente.

R. Se acaba de publicar en Buenos Aires un libro importante de Michael Löwy, *Ecosocialismo*. Déjeme que le lea cómo caracteriza al sistema socioeconómico donde vivimos, y que nos está llevando a una verdadera catástrofe civilizatoria: “Un sistema fundado sobre el predominio del valor de cambio sobre el valor de uso, de lo cuantitativo sobre lo cualitativo, y que sólo puede subsistir bajo la forma de un proceso expansivo incesante y autorreproductor de acumulación de capital. Un sistema en el que todo, incluso uno mismo, se convierte en mercancía, y que impone a todos un conjunto potente y uniforme de obligaciones: la rentabilidad a corto plazo, la competitividad, el crecimiento a cualquier precio, la expansión, el consumo exacerbado. Un sistema que sólo puede producir contaminación, despilfarro y la destrucción de ecosistemas y que, controlado por las potencias industriales avanzadas, efectivamente querría exportar los perjuicios hacia los países del Sur...” (*Ecosocialismo*, El Colectivo/ Ediciones Herramienta, Buenos Aires 2011, p. 117).

P. Mercado y estado de bienestar y, si me apura, mercado y democracia, podrían ser para algunos incompatibles en el mundo actual.

R. Le apunto las reflexiones de Santiago Alba Rico en la revista del CIP-Ecosocial, *Papeles*: “Veinte años después de la derrota de la URSS en la guerra fría, la contrarrevolución capitalista que llamamos ‘crisis’ ha dejado al desnudo la incompatibilidad no sólo entre Mercado y Estado del Bienestar sino, más radicalmente, entre Mercado y Democracia” (“La crisis capitalista y el deseo de democracia”,

Jorge Riechmann (Madrid, 1962) es poeta, traductor literario, ensayista y profesor titular de Filosofía moral en la UAM (Universidad Autónoma de Madrid). Antes enseñó como profesor titular en la Universidad de Barcelona; profesor invitado en la Universidad Carlos III de Madrid, en la UNAM (Ciudad de México) y en la Universidad Michoacana de Morelia. Dirigió el OSE (Observatorio de la Sostenibilidad en España) en su fase de arranque. Su actividad académica especializada versa sobre ética y ecología; agroética; ética aplicada a las nuevas tecnologías (biotecnologías, nanotecnologías...); filosofía política “verde”; condiciones sociales para la sustentabilidad; impactos sociales de la tecnociencia; sociología de los movimientos sociales (especialmente el movimiento ecologista). Se licenció en Ciencias Matemáticas (Universidad Complutense de Madrid, 1986) y cursó estudios de filosofía (UNED, 1984-86) y de literatura alemana (Universidad Humboldt de Berlín, 1986-89). Es doctor en Ciencias Políticas. Vivió en Berlín, París y Barcelona antes de regresar a Madrid en 1996, donde trabajó como investigador sobre cuestiones ecológico-sociales en la Fundación 1º de Mayo y en el Instituto Sindical de Trabajo, Ambiente y Salud de CC.OO. Se incorporó al Departamento de Filosofía de la UAM en verano de 2009.



Papeles 116, Madrid 2012, p. 105). Pues sí, yo creo que hemos de preguntarnos si este sistema es compatible con una vida decente para los seres humanos dentro de una biosfera vulnerable y finita.

P. ¿La crisis económica está ligada a la medioambiental?

R. ¿De qué trata la economía? La respuesta convencional dice: trata del dinero, de cómo hacer crecer el dinero, y puede desentenderse de los procesos biofísicos (que sin embargo están en la base de cualquier dinámica económica). La economía crítica, la economía feminista, la economía ecológica dicen: la economía trata no solamente del dinero sino también de necesidades humanas, de instituciones, de trabajos de cuidado, de recursos naturales, de ecosistemas, de la vida buena. Hay una importantísima distinción que Aristóteles ya introdujo en su Política: entre la economía real (que produce bienes y servicios tangibles) y la crematística que se ocupa de dinero. En realidad hemos de considerar un tercer nivel (o más bien primero): la base biofísica de la economía real, los ecosistemas, servicios ecosistémicos y recursos naturales a partir de los cuales la actividad económica logra producir bienes y servicios útiles para el ser humano.

P. Apunta usted que hay una falta de relación entre la economía real aristotélica y la puramente financiera o de dinero

R. Efectivamente, apreciamos una doble desconexión: En primer lugar de lo crematístico y financiero respecto de la economía real, productiva. En segundo término, de la economía (tanto financiera como productiva) con respecto a la biosfera. Con la crisis que empezó en 2007, un nivel de insos-

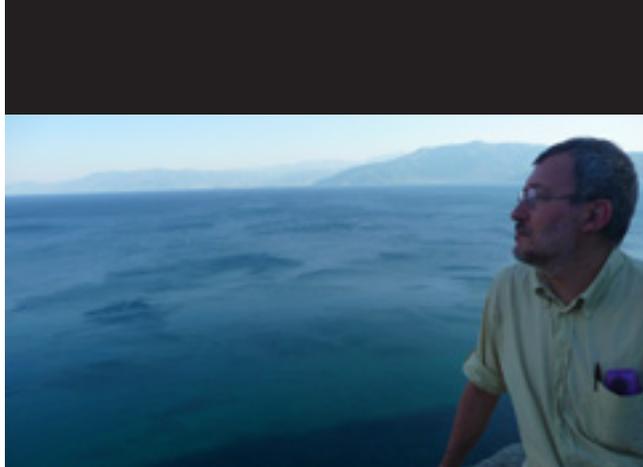
tenibilidad ya ha sido desenmascarado ante los ojos de todos: en España, “economía del ladrillo”, deuda, bajos salarios, escasa cualificación laboral, depredación del territorio, corrupción inmobiliaria y política, hipotecas donde queda uno entrampado... Y finalmente desplome económico que se lleva por delante la protección social y la ciudadanía democrática. Pero hay otro nivel de insostenibilidad que la mayoría social sigue sin ver, y muchas personas negándose a ver: me refiero a lo ecológico-ambiental. Constituye una ilusión mortal pensar que los mercados y la tecnología pueden suplir lo que una biosfera sana ha de aportar como sustento para una vida humana decente.

P. Dígame razones para la esperanza

R. La gente habla de esperanza, en esta cultura nuestra corrompida por el *positive thinking*, y en realidad está pidiendo lo que Sterling Hayden en *Johnny Guitar*, aquella memorable película de Nicholas Ray: “dime que me quieres aunque sea mentira”, dime que puede venir la prosperidad o la sustentabilidad o la liberación humana como vendría el buen tiempo en una primavera cálida... Pero lograr metas valiosas, o evitar lo peor del desastre hacia el que nos estamos precipitando, no cuadra con esa voluntad de autoengaño: tiene que ver con la acción –o con la inacción– humana.

P. ¿Entonces?

R. La esperanza se anuda con lo que hagamos o dejemos de hacer: con nuestras resistencias, nuestras luchas y nuestras formas creativas de estar juntos. La principal razón para la esperanza es que la gente se rebele contra el fatalismo de lo peor: mucha más gente de la que lo está haciendo ahora, en los pe-



“Debemos priorizar los intereses colectivos y gestionar las riquezas comunes más allá de las exigencias de rentabilidad del capital”

queños grupos que este execrable sistema se complace en llamar “antisistema”. Soledad Gallego-Díaz recordaba recientemente unas líneas del ensayista José María Ridaio en su libro de 2002 *La elección de la barbarie*: “De la misma manera que el futuro no está determinado para lo bueno, tampoco lo está para lo malo, y tan funestos resultados puede provocar una creencia como la otra. (...) La barbarie no sobreviene, se elige”, afirmaba Ridaio, y Gallego-Díaz insiste: “Lo que sucede no está a merced de una hipotética ley universal de la destrucción, y quienes pregonan ese fatalismo lo que reclaman es que nos sintamos insignificantes y renunciemos de antemano a la resistencia. Que dejemos de pregun-

tarnos que detrás de cada acción hay una responsabilidad, y detrás de cada responsabilidad, un responsable” (Soledad Gallego-Díaz: “Un debate bien vivo”, *El País*, 5 de febrero de 2012).

P. Es una crisis en la que hay responsables

R. El desastre socio-ecológico en que estamos no ha sucedido como una catástrofe natural: tiene responsables que lo han buscado activamente (quizá diciendo que es un inevitable “daño colateral” de la necesaria búsqueda del “progreso”), y demasiada gente que ha consentido.

P. Y si tuviera usted que resumir en cuatro palabras una orientación para el futuro...

R. “Bien común y bienes comunes” podría ser una buena consigna. Que apunta a priorizar los intereses colectivos (¡no solamente los de los seres humanos, y no solamente los de las generaciones hoy vivas!), y a gestionar las riquezas comunes más allá de las exigencias de rentabilidad del capital.

P. Usted ha hablado en alguna ocasión de biomímesis. ¿Puede explicar qué es?

R. Casi telegráficamente le diría que las sociedades industriales han demostrado ser pésimas inquilinas de la biosfera. Planteo que tenemos que aprender a volver a vivir dentro de la naturaleza, como parte de la naturaleza. Me parece que un concepto clave en esta tarea es el de biomímesis. Alguna vez, el ser humano será capaz de construir no como si torturase a la tierra, sino como acariciándola. ¡No se trata de redescubrir el Mediterráneo! Lo más importante puede ser lo más cercano: por ejemplo, el tallo verde de hierba.

R. B.

Fotos: M. Beltrán

Ecología y belleza

Cuidar los espacios públicos como si del más querido jardín privado se tratase...

Por Jorge Riechmann

La crisis ecológica es una oportunidad para vivir mejor: pero nos exige cambiar. Repensar, reinventar, redirigir: cambiar.

Una tarea de enorme importancia para la cultura y las artes: enseñar a vivir en lo próximo. Revalorizar el microcosmos, hacerlo hermoso y digno y habitable, sin descuidar las conexiones con el macrocosmos. Así, podemos concebir una nueva estética ecológica para la era solar.

El límite, los límites, no deben verse fundamentalmente bajo el aspecto de la privación o la carencia: el límite es también un recurso, una oportunidad. Partir no del miedo ante las catástrofes, sino de la aspiración a la plenitud vital.

Un ejemplo de mi experiencia como escritor: la fecundidad del “escribir bajo constricciones” (OULIPO). La riqueza imaginativa y verbal que estimulan las formas rigurosas, como el jaiku o el soneto...

En la segunda mitad del siglo XX, hemos ido avanzando –a trancas y barrancas– hacia una ética ecológica. Están sembradas también las semillas de una estética ecológica, cuyos valores serían: sentido de la medida, sencillez, diversidad, funcionalidad, singularidad, durabilidad, elegancia; aprecio por lo local, la vitalidad de la naturaleza y la fuerza del Sol. “De nada en exceso”, como recomendaba la antigua sabiduría delfica.



La belleza no es un lujo, es una necesidad existencial. La búsqueda de la belleza ha sido siempre un componente esencial de la cultura. Recordarlo en estos tiempos de crisis es quizá más importante que nunca.

En términos planetarios, vivimos apretados (muchos seres en un espacio ambiental limitado); en las ciudades esa vivencia es más intensa. La belleza en nuestros pueblos y ciudades puede compensar en parte esa incomodidad del “vivir apretados” (en términos tanto literales, como en la metáfora

ecológica).

Si lo hermoso –aliado estrechamente con lo útil– no halla acceso a la vida cotidiana de las mayorías, habrá desmedro y desnutrición emocional, e insatisfacción que buscará satisfacciones compensatorias (por ejemplo, a través del consumo compulsivo). Cuidar los espacios públicos como si del más querido jardín privado se tratase...

En un mundo cada vez más contaminado y hormigonado, despreciar las necesidades estéticas, hacer caso omiso de la sensualidad y la calidad perceptiva, dificulta terriblemente la reorientación hacia la sustentabilidad. Sin belleza no cabe imaginar una vida humana cumplida. ■

Extracto del artículo de Jorge Riechmann publicado en su blog <http://tratarde.org/>

El ecodiseño, instrumento para la innovación y la competitividad

Un método para reducir los impactos ambientales y los costes en la fabricación del producto.

La producción y el consumo sostenible son una necesidad para garantizar la seguridad del aprovisionamiento de recursos y la competitividad empresarial y territorial. Es la única manera de hacer frente a la prevista, en un futuro próximo, falta de suministro de algunos minerales y su consiguiente subida de precios como consecuencia del incremento del consumo.

Con el fin de hacer frente a esta situación se plantea el ecodiseño como la herramienta idónea. ¿Qué es el ecodiseño? Se trata de una metodología que permite integrar criterios ambientales en todas las etapas del diseño de



La aplicación del ecodiseño implica un cambio fundamental en el proceso de desarrollo del producto y un análisis completo e integral del impacto medioambiental a lo largo de su ciclo de vida

productos (bienes, productos y edificios), para lograr que generen el mínimo impacto ambiental a lo largo de toda su vida. Precisamente, en la fase de diseño de los productos es donde se reducen el 80% de los impactos ambientales que van a tener a lo largo de su vida, de ahí que los responsables de esta etapa tan clave tengan que valorar el producto “desde la cuna hasta la tumba”.

La aplicación del ecodiseño implica un cambio fundamental en el proceso de desarrollo del producto y un análisis completo e integral del impacto medioambiental a lo largo de su ciclo de vida, entendido como todas las etapas de la vida de un producto, desde la producción de los componentes y materias primas necesarias para su obtención, hasta la eliminación del producto una vez que es desechado.

En definitiva, el ecodiseño describe el proceso de integración de los aspectos ambientales en el desarrollo y diseño de los productos, aportando así una nueva perspectiva de innovación a las empresas y aportando efectos positivos sobre los costes de producción y el valor añadido de los productos.

Aplicar el ecodiseño en la fabricación de productos significa que el medio ambiente es tenido en cuenta a la hora de tomar decisiones durante el proceso de desarrollo de los mismos.

LAS VENTAJAS DEL ECODISEÑO

- Reducción de los impactos ambientales del producto.
- Reducción de costes por el menor consumo de materias primas.
- Creación de productos más innovadores.
- Aumento de la competitividad.
- Cumplimiento de los requisitos de la legislación medioambiental.
- Mejora de la imagen del producto y de la marca corporativa.
- Apertura de nuevos mercados.

Este planteamiento ya viene siendo reconocido por la Unión Europea y sus estados miembro. En julio de 2008, la Comisión Europea presentó el “Plan de acción sobre consumo y producción sostenibles y una política industrial sostenible”.

El plan de acción se basa en instrumentos ya existentes, como la legislación sobre el diseño de productos que consumen energía, los sistemas de etiquetado, los sistemas de gestión medioambiental y los incentivos para que ciudadanos y autoridades públicas compren productos respetuosos con el medio ambiente.

De acuerdo con los resultados de la encuesta empresarial “Innobarometer 2009” de la Comisión Europea, las empresas creen que las principales oportunidades que se les presentan en la actualidad son la creciente demanda de productos sostenibles y ecoeficientes (32%), los nuevos servicios y productos para la tercera edad (15%) y los mercados internacionales emergentes (15%). ■

Para saber más

www.ihobe.net, Ihobe, Sociedad de Gestión Ambiental del Gobierno Vasco

www.productosostenible.net Producto más sostenible

http://ec.europa.eu/environment/index_es.htm Dirección General de Medio Ambiente de la Unión Europea

<http://www.facebook.com/pages/Bilbao-Ecodesign-Meeting-2011/139378806159998> Página Facebook del Bilbao Ecodesign Meeting 2011

La revista viene contando con diversos patrocinadores y anunciantes, empresas y entidades comprometidas con los valores de la publicación, que han encontrado en ella un espacio desde el que contar sus proyectos y campañas a favor del planeta en temas como el reciclaje de productos, el ahorro de agua, el comercio justo, productos ecológicos, la economía verde o la eficiencia energética.

Desde estas páginas, nuestro agradecimiento:



La Fundación ECOLEC apuesta por la gestión de los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos desde un punto de vista económico, social y medioambiental.



La Fundación Ecolum es una organización sin ánimo de lucro cuyo fin es gestionar los residuos provenientes de las luminarias.



Representante en España del Reputation Institute, el frC entiende la RSE como un componente fundamental para el buen desarrollo de la Reputación Corporativa.



AMBILAMP es una asociación sin ánimo de lucro que nace con el objetivo de desarrollar un sistema de recogida y tratamiento de residuos de lámparas RAEE.



Hazlo posible es una organización en la que trabajan para impulsar de manera innovadora la interacción y la participación de la sociedad en causas solidarias utilizando las nuevas tecnologías.



Banco europeo independiente con 31 años de experiencia en banca ética y sostenible. Triodos Bank desarrolla un innovador modelo de

negocio bancario basado en la transparencia, que combina la rentabilidad financiera con la rentabilidad social y medioambiental.



Fundación Lonxanet para la Pesca Sostenible (FLPS), nace en septiembre de 2002 con el objetivo de implicar a los pescadores artesanales en proyectos humanos, empresariales y ambientales a fin de resolver o minimizar sus problemáticas desde planteamientos sistémicos y enmarcados en un desarrollo sostenible.



Fundación sin ánimo de lucro, tiene como objetivo fundamental la organización del Congreso Nacional del Medio Ambiente, entre cuyos fines se encuentra la promoción del desarrollo sostenible.



Especializados en la construcción de naves industriales y complejos empresariales, la calidad de los materiales, el cuidado diseño de los proyectos y la profesionalidad de su equipo les permite diferenciarse en el mercado.



Promover la cobertura universal, disminuyendo la inequidad en cuanto al acceso, a la calidad y a la eficiencia en la presentación de servicios de agua potable y saneamiento, en especial en los sectores más necesitados.



Vivir de forma sostenible incluye el uso racional de todos los recursos: comprar de forma responsable, pero también valorar tu espacio y tu tiempo. Por esto Vale de Oro busca constantemente alternativas, estrategias y retos que ayuden a simplificar la vida y a priorizar lo que realmente importa.



Zaragoza 2016

Sociedad municipal dedicada a la programación, gestión y producción de actividades culturales, organizadas por el Ayuntamiento de Zaragoza.



Alianza por el Agua es una iniciativa que vincula a administraciones públicas, empresas abastecedoras de agua, centros de investigación

y opinión, entidades sociales y ciudadanos, tanto de España como Centroamérica para impulsar el derecho humano al agua y al saneamiento de la población centroamericana en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.



Energy for Life es una iniciativa de sensibilización de tres años que tiene como objetivo convencer al público en general y a los stakeholders relevantes de que un fuerte compromiso con las Energías Renovables (ER) es una inversión de futuro para Europa y para los Países en Desarrollo (PED).



El establecimiento de sistemas de gestión ambiental mancomunada en polígonos industriales, el fomento del uso de las energías renovables y tecnologías limpias en las PYMEs, la realización de memorias de emisiones de carbono o la puesta en marcha de acciones de sensibilización dirigidas a la ecoeconomía, el consumo responsable y las compras verdes son los fines de este proyecto europeo.



FAIRTRADE

La Asociación del Sello FAIRTRADE-Comercio Justo

tiene como finalidad promocionar en nuestro país el Sello de garantía para productos de Comercio Justo y favorecer su consumo y, con ello, contribuir a ampliar el impacto del Comercio Justo.

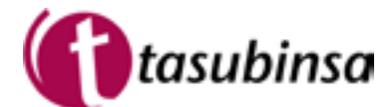


Zaragoza Vivienda trabaja para lograr una mayor eficacia en la acción municipal relacionada con la rehabilitación urbana, la vivienda y otras edificaciones, y la urbanización del suelo teniendo en cuenta criterios ambientales.



eco-union

Eco-union es una asociación sin ánimo de lucro que trabaja para generar agentes de cambio hacia la sostenibilidad entre las empresas, instituciones, administraciones, líderes de opinión, directivos, profesionales, etc. para catalizar así la transición hacia un nuevo paradigma.



TASUBINSA (Talleres Auxiliares de Subcontratación Industria Navarra S.A.) es una sociedad anónima sin ánimo de lucro cuyo objeto social es la integración laboral y social de las personas con discapacidad intelectual.

esPosible

LA REVISTA DE LA GENTE QUE ACTÚA